



Formación de la conciencia moral en la postmodernidad

Sesión 2

Recopilación del compromiso de la semana anterior:

“Las señales no verbales tienen 6 veces más impacto que los mensajes verbales”. Lesley Everett

Entonces durante 40 días necesitamos asumir esta nueva postura ante la vida. Son 40 días, porque es lo que tarda algo en convertirse en un hábito.

Vimos que el postmodernismo declara la muerte de las reglas. Sin embargo, vemos que la persona está desesperada por reglas y guías. Es como llegar a un tablero y no conocer las reglas. Eso genera mucha ansiedad.

Vemos en los millenials, generación que va de los nacidos entre 1981 y principios del año 2000, que están desesperados por reglas y guías. Y por eso los papás tienen que ayudar a sus hijos a tener claros sus valores, lo que está bien y lo que está mal y a poner límites, que son como barandales que impiden que uno se caiga.

Y por otro lado, ayudarles a poner una jerarquía en los valores. Jesús nos lo dice con claridad: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas”. Mc 12, 30

¿A quién debes tener en el primer lugar? A Dios. Y esto es increíble, pues sólo Él puede darle respuesta a las preguntas fundamentales de la vida. Es el único que le puede dar sentido a la vida y a la muerte, a la enfermedad y el sufrimiento.

Para el postmodernismo todas las culturas valen lo mismo, así es que ¿de qué me sirve afirmar mi identidad cultural?

Yo no tengo nación, no tengo patria. La forma de vivir en clave postmoderna es que la persona se cree ciudadano del mundo.

Otra característica del postmodernismo es que la verdad no existe.

Nadie le puede imponer sus verdades, ni siquiera las verdades objetivas a otro, por eso vamos a ver que se van a la basura la biología, la física, la química, la neurobiología, etc.

Si no hay verdad, entonces abrazo el relativismo moral, en donde todo depende del aquí y el ahora, de la circunstancia.

Afirman que la verdad es sólo una imposición. Es producto del poder. Todo es una construcción social impuesta.

Para comprender mejor la deconstrucción ve el video.

Voy a usar el concepto que todos conocen como matrimonio. Que viene del latín matrimonium, "matris", que significa "matriz" (sitio en el que se desarrolla el bebé) y "monium", que quiere decir "calidad de...", o sea, la calidad de vida o la protección que se le da a la mujer que contrae nupcias para ser madre.

Con la deconstrucción nos dicen que ahora ya no se necesita matrix. Ahora dos hombres pueden contraer matrimonio. Es como decir que el helado, ahora ya no es frío, ahora es caliente. Y uno dice, pero entonces deja de ser helado, ahora es té.

Así cambian los conceptos de maternidad y paternidad. ¿Por qué quién es quién ante la unión de dos personas del mismo sexo?

Y lo que nuestro cerebro ya sabía hacer por los años de civilización que llevamos, ahora no sirve. Nos quieren confundir.

Pero, entonces quién afirma que no hay verdad, ¿se está constituyendo en un régimen de poder? ¡El que afirma que no hay verdad, está afirmando ésta como una verdad!

Si siempre la verdad es un producto del poder, entonces ¿cuál es el poder que tienen los postmodernistas para afirmar que un hombre puede ser una mujer?

Esta desconstrucción aplica también a la moral.

Vemos que a los niños y jóvenes se les han enseñado dos ideas acerca de la moral, ya sea en las universidades, las escuelas, los medios, las películas, etc. Estas ideas los han dejado sin guía y sin el conocimiento. Las ideas son: la moral es relativa o es una decisión personal.

Todo depende. Depende de la opinión personal, de alguna circunstancia particular. O: mi cuerpo, mi decisión. Soy quien decide lo que está bien y mal. No hay nada absoluto.

Por eso ya no hay nada absolutamente bueno ni malo.

Afirman que vivimos en un mundo que está construido por el discurso. De manera que el mundo es un texto.

Los textos se pueden deconstruir. Yo puedo jugar con los discursos y al cambiar ciertas palabras decir cosas nuevas, o darle una intención diferente a lo que se dice, de manera que aunque el contenido es el mismo, el texto dice otra cosa, por la intención con la que se dice. Hay que configurar nuevas categorías para reconfigurar una nueva forma de ver el mundo. Una nueva filosofía para una nueva forma de vivir. Con nuevas palabras, nuevos conceptos.

Y en lugar de decir las palabras que ya conocemos, con el peso de las mismas, nos las cambian para que se oiga bien. A eso le llaman eufemismos. Por ejemplo, en lugar de decir aborto o asesinato del bebé en el vientre de su madre, o cuando la mamá pone fin a la vida de su hijo en su propio vientre, van a decir interrupción. ¿Interrupción? ¿O sea yo puedo interrumpir y luego continuar el mismo embarazo? Es falso.

Sin embargo, así le van a decir: interrupción legal del embarazo. ¿De verdad porque es legal es bueno?

También están los derechos sexuales y reproductivos, que no tienen nada de reproductivo, pues buscan exactamente lo opuesto: la esterilización, el cese de la vida de los no nacidos, la anticoncepción, etc.

El postmodernismo afirma que todo es una construcción social, que las jerarquías de la sociedad son construcciones sociales, ideadas para dominar a una parte de la población.

Y con estas ideas, ha impuesto su visión sobre la familia, el matrimonio, la maternidad, la paternidad.

Todo depende del aquí y el ahora, de mis sentimientos. No hay nada objetivo. "Si te hace sentir bien, está bien". ¿De verdad está bien?

Y también ha impuesto su propia versión de la historia. Así la Iglesia, es sólo una autoridad que quiere imponer su poder.

La Historia, según ellos, es una sucesión de relaciones de poder entre el que oprime y el oprimido.

El maestro es un opresor, porque impone su propia realidad a los niños, impidiéndoles construir su propia realidad. En México el niño no puede reprobar el año en la escuela, porque eso es contrario a cómo el niño está construyendo su visión del mundo. Pero no reprobar le impide asumir las consecuencias de sus actos y sus decisiones. Lo cual no les está preparando para la vida.

No hay nada más inapropiado que un adulto le enseñe a un niño cómo vivir, o darle reglas.

La educación de moda es la del libre pastoreo. Dejar que los niños hagan lo que quieran, sin imponerle ninguna regla.

Como nadie nos puede imponer su sistema de creencias, entonces hay que acabar con toda la historia, con los grandes autores y las grandes obras, porque quieren imponer su manera de vivir y entender la vida.

Por ejemplo, se lee a Shakespeare, pero para buscar cómo son las relaciones de poder y cómo se manifiesta la opresión y la victimización de la mujer, tergiversando totalmente la intención del autor al escribir el libro.

El libro "1984", que denuncia un estado totalitario, ha sido prohibido en las escuelas de Canadá.

La consecuencia, es que cada uno se tiene que topar con todos los errores, para poder aprender, en lugar de ahorrarse los de las personas que ya los vivieron. Es tirar a la basura toda la historia de la humanidad, para que en lugar de subirnos en hombros de gigantes, regresemos a ser aplastables, que inician desde cero.

No existe la lógica. Entonces todos los fundamentos científicos ya carecen de relevancia. Por eso, ya vimos se van a la basura la biología, la neurociencia, etc. Porque aquí yo hago lo que yo quiera.

En el fondo los chavos viven con este sentimiento: Las cosas ya no son lo que eran. Y nadie me entiende. Ni yo entiendo al mundo.

Veamos la definición de locura:

Se designó como locura, hasta final del siglo XIX, a un determinado comportamiento que rechazaba las normas sociales establecidas.

“Lo que se interpretó por convenciones sociales como locura fue la desviación de la norma (del latín vulgar delirare, de lira ire, que significaba originalmente en la agricultura "desviado del surco recto"), por culpa de un desequilibrio mental, por el cual un hombre o una mujer padecía de delirios enfermizos, impropios del funcionamiento normal de la razón, que se identificaban por la realización de actos extraños y destructivos.” Wikipedia

En lugar de decir: esto es locura, hay que detenerlo, el postmodernismo te va a decir lo único que no se puede perdonar es ser intolerante.

Hay que tolerar a todos, menos al intolerante. A los intolerantes hay que combatirlos.

Ahora no hay pecado más grande que ser intolerante o tener prejuicios.

La solución es celebrar el multiculturalismo. Ya que todo es relativo, lo importante es la aceptación y la diversidad en todo, incluida la moral.

La enseñanza de la virtud ya no se da en las escuelas ni en las universidades.

Para Aristóteles, la virtud, es aquello que te lleva a la felicidad en esta vida, a realizarte plenamente. El vicio, en cambio, es el modo de actuar que te lleva a la autodestrucción.

Pero ahora, la virtud es la tolerancia, la que nos salvará de destruirnos los unos a los otros.

Jean Jacques Rousseau decía que el ser humano debería de vivir en un estado en el que había que darle toda la libertad posible.

Pero si se les da a todos la libertad absoluta, tarde o temprano las personas van a pugnar por dominar al otro y se van a matar unos a otros.

Entonces surge este estado totalitario, para acabar con las libertades. Esta es una gran contradicción.

Porque si no hay verdad, ¿por qué me vienes a decir que la tolerancia es la manera de vivir?

¿Por qué rompes las reglas?

¿Con qué derecho? ¿Con qué autoridad?

Y podemos decir con la que los papás dejaron de tener, cuando entregaron a sus hijos, para que se los educaran en las escuelas. Cuando no se dieron cuenta de que poco a poco en los libros de texto dejó de hablarse de ciencia para hablar de ideología. Cuando la información se les da confusa e incompleta. Y los papás no están ahí para decirles qué sí es la sexualidad, cómo se debe vivir el amor. Y que no debe tener relaciones sexuales si no hay compromiso, pues de otro modo sólo se están usando el uno al otro y esto trae consecuencias nefastas, no sólo por el embarazo o las enfermedades de transmisión sexual, sino por sentir que has sido usado. Profunda e íntimamente usado. Lo cual produce una herida profunda que muchas veces las chicas no van a reconocer, sino que van a ampliar a través de considerar su propio cuerpo como su arma para aprovecharse y usar a los hombres.

¿Qué pasa si no tenemos conceptos claros? ¿Si las palabras no significan lo que son?

Psicológicamente es indispensable poder tener un diccionario emocional, para que no nos perdamos. Cuando yo puedo decir tengo ansiedad, entonces ya la tengo en mis manos y puedo trabajarla. Puedo dimensionar mi problema y darle ya una solución, si no tiene solución, entonces hago una lluvia de ideas, etc. Y evidentemente al tener el problema en mis manos, puedo presentárselo a Jesús.

Pero al no darle nombre a lo que siento, no tener palabras que significan lo que deben significar, no tener mapa ni instructivo, porque ya no existe la lógica y los que me quieren ayudar se acercan a mí, para establecer una relación de poder y subyugarme, dominarme, entonces me quedo solo. A merced de mis sentimientos, mis percepciones, del aquí y el ahora. No hay nada eterno. Todo es cambiante.

Por eso muchos chavos están sufriendo trastornos psicológicos fuertes, las tasas de consumo de ansiolíticos están subiendo alarmantemente en los países en donde esto lleva más tiempo, como España, Francia, etc.

“En México, en este lapso de la pandemia, se ha pasado de una tasa de 3 a 5.2 suicidios por cada 100,000 habitantes y son los veinteañeros los que más toman la decisión de ponerle fin a su vida. La población de 20 a 24 años tiene la tasa más alta, con 15.1 por cada 100,000 jóvenes. Problemas familiares, falta de trabajo, enfermedades mentales o crónicas y hasta mal de amores son algunas de las causas que expertos en la salud han detectado que llevan a las personas a tomar una decisión fatal. La condición de ansiedad y estrés, derivada por las condiciones laborales, quienes han perdido el empleo, han visto disminuidos sus ingresos, etc. ha hecho que, por ejemplo, el consumo de alcohol se haya elevado en 75%”. Forbes.

Erika M. Padilla Rubio

Palabra y Obra © ®

Palabra y Obra. Todos los derechos reservados.